

# Un diario en curso

por Pedro Meyer

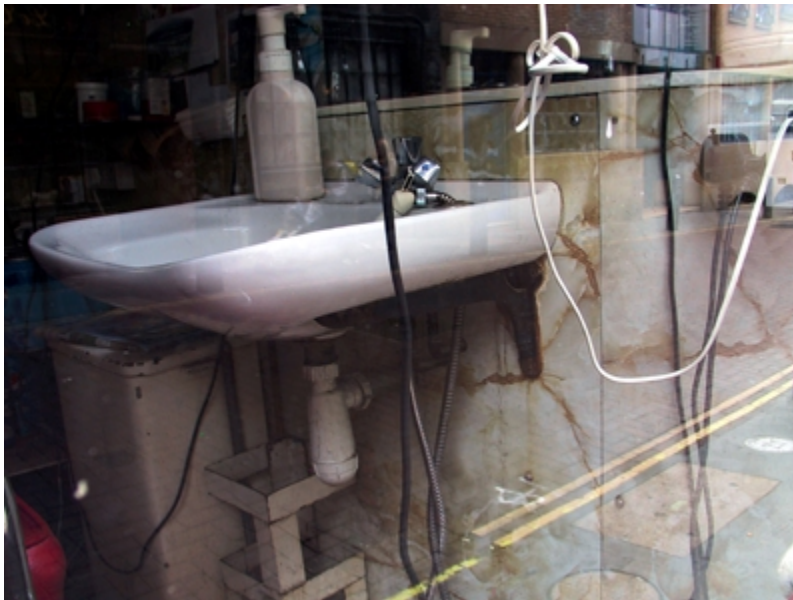
## Día 18

Entre más viajo, más pienso que el resto del mundo comienza a parecerse a Las Vegas. Es sorprendente ver la tienda departamental Harrods, con su decoración con temas egipcios, y su mausoleo a la Princesa Diana y a su novio Dodi Al Fayed (herederos del dueño de la tienda departamental), o el Museo Británico, con sus tiendas temáticas divididas según las culturas que están en exhibición. El Caesar's Palace de Las Vegas no parece ser muy distinto.



©Pedro Meyer 2001

Los dos elementos que "ilustran" lo mucho que Dodi y Diana se amaban están relatados en una placa que está frente a su imagen, y son el vaso de vino que dejaron sobre la mesa antes de su trágico accidente y el anillo de compromiso. De qué manera ilustran estos dos objetos su amor, es algo que queda libre a la especulación. Sin embargo, noté que el valioso anillo no está fundido junto al vaso de vino en la pirámide de acrílico, ya que tiene un compartimento separado que supongo permite su fácil extracción y eventual venta, siempre y cuando el anillo, oculto en su envoltura de plástico, no sea en realidad un duplicado de zirconio, en cuyo caso, la pequeña ventana sólo sirve para dar al espectador cierto grado de magnificación para realzar y agrandar el anillo.

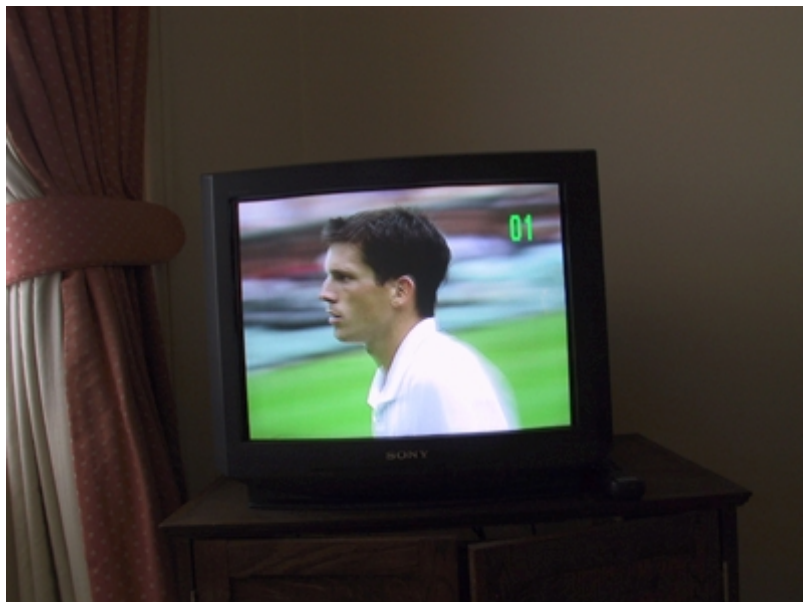


©Pedro Meyer 2001

Después del estilo majestuoso de Harrods, dar con esta modesta vitrina de peluquería a unas pocas calles, fue un hermoso contrapunto digno de mencionarse.

El campeonato de tenis de Wimbledon está en la televisión todo el día. Julio nos preguntó repentinamente: "¿Es malo el tenis?". La pregunta nos dejó perplejos, por lo que le preguntamos a su vez por qué pensaba que ese era el caso. Nos explicó que el tenis estaba todo el tiempo en las noticias y que "sólo pasan cosas malas en las noticias, ¿no es cierto?"

Tim Henman era la única oportunidad de que un compatriota suyo llegaría a las finales desde 1934, por lo que obviamente Tim era la noticia más importante en Inglaterra. Desgraciadamente para los británicos, la intuición de Julio no estaba lejos de ser cierta, ya que la derrota de Tim trajo malas noticias para lo que todavía queda del Imperio Británico.



©Pedro Meyer 2001

Pedro Meyer  
6 de julio de 2001  
Londres, Inglaterra